

Cuaresma 2020

Hermanitas de la Asunción

Domingo IV

Este IV domingo de Cuaresma viene a hablarnos de la LUZ, y justo en un momento de mucha oscuridad. El relato, llamado "La curación del ciego de nacimiento", nos describe el recorrido interior que va haciendo un hombre perdido en tinieblas, excluido por toda la sociedad, hasta encontrarse con Jesús, «Luz del mundo» y ser transformado. La simbología de este milagro—barro y agua— nos remite a la esencialidad y sencillez con las que se obran las grandes gestas y nos transporta a la primera Creación. ¿No es este quizás el recorrido que se nos pide hoy personalmente pero también globalmente para nacer a una NUEVA CREACIÓN más sana e inclusiva, más espiritual y solidaria? No se nos piden cosas extraordinarias: más austeridad, más hogar, cuidar las relaciones...la VIDA.

Lectura Juan 1-38

Pistas para orar

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).» Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?» Unos decían: «El mismo.» Otros decían: «No es él, pero se le parece.» Él respondía: «Soy yo.» Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.» Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?» Él contestó: «Que es un profeta.» Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?» Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?» Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» Él dijo: «Creo, Señor.» Y se prostró ante él.

Date tiempo y lee despacio este evangelio:

- ✓ Imagínate la escena... ¿Quién eres tú? ¿Qué sientes? ¿Qué oyes? ¿Qué dices? ¿Qué haces? ¿Dónde está Jesús? ¿Cómo te toca?
- ✓ El milagro se hace a través de gestos sencillos y con materiales simples: untar los ojos con saliva, barro y lavarse. ¿Qué transformaciones se están dando a tu alrededor? ¿Qué gestos sencillos resultan milagrosos? ¿Qué experiencias "luminosas" estamos viviendo estos días en casa y en el mundo?
- ✓ ¿Qué situaciones de las que vives te gustaría ver de otra manera? ¿Quién te da luz?
- ✓ Déjate encontrar por los ojos de Jesús: es Él el que te está hablando. Cree!!!! Adora!!!

Un canto: Sé mi luz de Ain Karem

<https://www.youtube.com/watch?v=E-G34BJqM1Y>